

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES
PUBLICADA POR LA FEDERACIÓN DIOCESANA DE SINDICATOS AGRÍCOLAS

DIRECTOR: M. ARBOLEYA MARTÍNEZ

AÑO I

OVIEDO, 15 DE AGOSTO DE 1922

NÚM. 2

SUMARIO

- I.—Tribuna de los maestros. CONTRA EL CACIQUISMO. Por *Alvaro López Nuñez*, de la Academia de Ciencias Morales y Políticas.
- II.—Comienzos de un Pontificado. EL OBISPO Y EL PUEBLO. Por *X de Equis*, Doctor en Derecho.
- III.—Nuestros Colaboradores. ALVARO LÓPEZ NUÑEZ. Por *Juan de Sahagún*.
- IV.—La Federación y los Sindicatos. INDIVIDUALISMO "SINDICAL". Por *El Sindicalista Agrario*.
- V.—Divulgaciones. ALGO MAS SOBRE LO QUE ES UN SINDICATO AGRÍCOLA. Por *L. López y García Jove*, profesor de Cuestiones Sociales del Seminario.
- VI.—Los obreros industriales. EL SOCIALISMO: TRIUNFOS Y FRACASOS. Por *Manuel Fernández*, obrero.
- VII.—NUESTROS SINDICATOS AGRICOLAS. I.—EL DE SARIEGO. Por *Lucas Pérez*, de la Federación Diocesana.
- VIII.—Lo que dice un minero. SOBRE LA PARTICIPACION EN DIRECCIÓN Y BENEFICIOS. Por * * *
- IX.—Cuestiones prácticas. LA CONTABILIDAD EN LOS SINDICATOS. Por *Armando Fidaigo*, secretario de la Federación Diocesana.
- X.—ECOS SOCIALES COSMOPOLITAS I.—DEL MUNDO OBRERO. A) Las cantinas infantiles. B) La huelga minera. II) DEL MUNDO AGRARIO. A) Repoblación forestal. B) Caseríos modelos. C) Centenario de San Isidro. Por *Los Cronistas*.
- XI.—NOTICIAS.

Ayesta, Iglesias y C.^{ña}

San Bernardo, 55-57

GIJÓN

:: Cabrales, 30-32 ::

“La Vasco Asturiana” Almacén de Ferretería y Quincalla.--Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.--
Depositorios de los Contadores “ASTER”.--Depósito de Ladrillos Refractarios.

TELEGRAMAS { Ayesta-Iglesias
Clave A. B. C., 5.^a Edición
Teléfono, 315
Apartado núm. 8

CUENTAS CORRIENTES { Banco de España
— de Gijón
— Gijónes de Crédito
— Minero Industrial de Asturias

Sociedad Anónima de Abonos Medem

Superfosfatos de Cal, Escorias Thomas marca “ESTRELLA”
Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita :::::::::::::::
Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la
Ley de Abonos en vigor ::::::::::::::::::::

Representante en Asturias **Juan Rivaya.**--Ingeniero Agrónomo

—⊙ Fray Ceferino, 8.--OVIEDO ⊙—

Ramón Corominas

OVIEDO

|| COLONIALES :: HARINAS :: GRANOS ||

|| SALVADOS ||

Gil de Jaz, 6

Teléfono 1.083

Diez Hermanos

JEREZ DE LA FRONTERA

Coñac Oxigenado

Jerez Viejo, para enfermos

Quinado C. B. B.

Palma

Amontillado Favorito

Moscatel Vitoria

Abonos y superfosfatos de la Sociedad

General de Industria y Comercio, marca

“GEINCO”

== Delegación de la Unión Española de Explosivos ==

Sociedad “Santa Bárbara”

— OVIEDO —

Eufrasio Osoro

Almacén de Coloniales

Gran torrefacción de cafés selectos, por tostadores especiales de fama mundial
marca SIROK

TUESTE DIARIO DOS MIL KILOS

Depósito de los acreditados aceites de Luca de Tena, marca “La Giralda” Sevilla

Almacenes y escritorio: Calle Campoamor 17.—OVIEDO

Teléfono núm. 1183

Telegramas: Osoro

Francisco F. Azcárate

CEREALES-COLONIALES

Tripas para embutidos, al por mayor

Fray Ceferino, 6

Oviedo

Francisco Martínez Elola

Procurador de los Tribunales

Despacho provisional: Padre Ceferino, 19, 2.º

OVIEDO

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y H.^o

OVIEDO

Capital: 30.000.000 de pesetas

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras.-Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera.-Cobro y descuento de cupones.-Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

EL BANCO DE OVIEDO expide Bonos a vencimiento Fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio $\%$ a seis meses 4 $\%$ a un año.

CAJAS DE ALQUILER=CAJA DE AHORROS

ORNAMENTOS DE IGLESIA

— Sastrería —

Depósito de plata meneses

J. Collado

San Antonio, 2

OVIEDO

Muebles

Antes de comprar, preguntad precio en

Casa Benjamín

la única que vende sin competencia

San Antonio, 6

OVIEDO

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Diocesana
de Sindicatos Agrícolas

DIRECTOR: M. ARBOLEYA

TRIBUNA DE LOS MAESTROS

CONTRA EL CACIQUISMO ⁽¹⁾

Preocupa muy justificadamente a todos la emigración rural a las grandes ciudades, con la que los campos se despueblan y se achican las fuentes de la producción. Muchas y poco eficaces han sido las medidas que hasta ahora se han aplicado para contener el éxodo rural. Conviene continuar sin descanso laborando en esta noble empresa de arraigar al hombre en su tierra, no sólo para conservar la riqueza de ésta, sino también para evitar los enormes daños de todo linaje que el exceso de población adventicia, ordinariamente no preparada para la vida ciudadana, ocasiona en las grandes ciudades.

Es evidente que el fenómeno emigratorio obedece, en primer término, a una situación de malestar económico y social que se padece en nuestros campos. La vida en ellos resulta muy difícil, no sólo desde el punto de vista de la producción, sino especialmente en el aspecto político, tomando esta palabra en su acepción más noble. No obstante el progreso de los tiempos y de las instituciones sociales, el caciquismo brutal sigue dominando en nuestras aldeas, y para vivir en ellas es necesario alistarse en uno de los bandos que se disputan, en lucha encarnizada, como de perros hambrien-

tos, la hegemonía del país; y así, la vida rural es de continua alarma e inquietud. Los hombres que no son del agrado del cacique, han de hacer mil equilibrios para no ser arruinados: toda la máquina del Estado, de la Provincia y del Municipio está a merced de estos caciques, que la emplean con fines bastardos, en términos de la más grosera violencia. Los que no se corrompen en esta lucha y desean permanecer impolutos, viviendo de su honrado trabajo y conservando la honestidad, así en el hogar doméstico como en la vida cívica, se ven pronto obligados a emigrar y constituyen el numeroso ejército de los que en las ciudades buscan colocación sin aptitud para las faenas ciudadanas. Toda la obra, pues, de quienes pretendan intensificar la vida rural y contener a los hombres en sus propias tierras, ha de encaminarse a la destrucción de esta planta venenosa del caciquismo, cuya escarda es obligada operación de una ordenada vida social.

Sin ser sobradamente optimistas,

(1) Repetimos aquí lo dicho del artículo de Aznar: ambos insignes Maestros al escribir para ASTURIAS AGRARIA, han escrito acerca de cosas que ocurren en la *España Agrícola*.

podemos afirmar que ya se anuncia en el firmamento de la vida pública el ocaso de las hegemonías caciquiles. No poco ha influido en ello la divulgación de las doctrinas democrático-cristianas en orden a la propiedad, así como las reformas sociales, que no vienen a ser otra cosa que la moral del Evangelio llevada al Derecho positivo.

Conviene que los hombres de buena voluntad ayuden en esta obra santa de

depuración de las costumbres públicas, porque mientras no acabemos con el caciquismo, la vida en los campos será muy difícil y la emigración a las grandes ciudades continuará siendo la necesaria aspiración de todas las familias campesinas.

ALVARO LÓPEZ NUÑEZ

De la Academia de Ciencias Morales
y Políticas

Madrid 8 de Julio de 1922.

COMIENZOS DE UN PONTIFICADO

EL OBISPO Y EL PUEBLO

Por tratarse de una revista como ASTURIAS AGRARIA, dirigida de manera especialísima a procurar que entre nosotros se intensifique el apostolado en pro de la paz social, de la justicia social, de la fraternidad en las relaciones sociales—y para decirlo de una vez: que se intensifique la Acción social católica—, y por dirigirse de modo particular a los católicos en general, y sobre todo a los beneméritos sacerdotes, nada nos ha parecido tan a propósito para llenar algunas líneas de su primer número (1) como el poner de relieve, cuál grande y fecundo ejemplo, que todos debemos imitar en lo posible, el de este joven y animoso Obispo ovetense, cuya personalidad en este terreno ha adquirido en pocos meses gigantescas proporciones.

No hace aún medio año que tan ilus-

tre Prelado se encuentra al frente de nuestra diócesis, y ya en toda España—los periódicos de las más diferentes regiones y tendencias lo atestiguan—se habla "del Obispo de Oviedo", como en pasadas épocas se hablaba "del Obispo de Tuy" o "del Obispo de Salamanca", por no mencionar más que a los insignes Menéndez Conde y P. Cámara... La Providencia ha colocado sobre sus hombros un fardo inmenso y pesadísimo de preocupaciones intensas y trascendentales; pero, como un nuevo Atlante, se ha erguido gallardamente con él a cuestas, ha comenzado a caminar con recio y seguro paso, y ya nos es dado prever a donde puede llegar el celo unido a la inteligencia y patrocinado por una férrea voluntad.

Aunque sin precipitaciones jamás recomendables, en todos los órdenes se va destacando, enérgica y triunfadora, la personalidad de este gran Obispo; pero el aspecto de ella que más nos interesa, y tal vez el que más se va significando—bien por lo peregrino del suceso, bien por tratarse de un verdadero especialista en semejantes cuestiones—

(1) No se ha insertado en el primer número este concienzudo artículo por haber llegado a nuestras manos cuando ya estaba hecho el ajuste y por parecernos que estas cosas en todos los números pegan bien.—*N. de la R.*

es el que mira a los grandes problemas sociales, que son hoy los que más fieramente apasionan al mundo.

* * *

Llegó a Oviedo el Sr. Luis y Pérez precedido de envidiable fama como maestro social, y con sobrado motivo a juzgar por los interesantes datos reunidos por aquellos días en un artículo que el señor Arboleya publicó en un diario de Gijón, y que siento no tener a mano, porque seguramente me sería de alguna utilidad para este mío.

El nuevo Obispo comenzó bien pronto a demostrar que su amigo y panegirista no había exagerado al presentarlo como autoridad insigne en la materia. En efecto, a poco de llegar dirigió al pueblo aquella sentida y honda alocución, en la que hay párrafos como éste, que pinta a un apóstol y a un Obispo: "Los pobres serán el objeto predilecto de nuestra solicitud paternal, y los que sufren por la subversión total de los valores sociales, los que luchan en guerra cruenta y fratricida al impulso de pasiones desbordadas, insaciables, y de egosismos que matan, nos hallarán, tal vez, en medio del campo de batalla, libres de los prejuicios, con el amor en el corazón y la paz en los labios, en busca de un abrazo fraternal que extinga los odios y establezca el imperio de la justicia y de la caridad cristiana entre los hijos del Padre celestial. Nós tenemos fé en la virtud de la doctrina de la iglesia para libertar a los pueblos de la general servidumbre en que viven sus miembros, y una esperanza firmísima en la eficacia de las obras sociales que nacen, se desenvuelven e inspiran en aquella doctrina salvadora. Los hombres generosos y abnegados que en Asturias valerosamente militan en este campo, encontrarán siempre en su Prelado una palabra alentadora y una acción sin más limitaciones que la de nuestra propia capacidad".

Estas palabras bellísimas y levantadas, llanas de alentadores entusiasmos,

que son como el "programa social" de nuestro Obispo, no deben quedar dormidas allá en las polvorientas colecciones del "Boletín Eclesiástico", y nadie más llamado a "airearlas" y a recordarlas que ASTURIAS AGRARIA, y por eso las traemos a ella, para que desde su primer número las cobije y las recuerde a sus lectores...

* * *

Fiel a este programa, pocas semanas más tarde regalábanos con aquella hermosa Carta Pastoral sobre "La excelencia y amabilidad de Jesucristo—algunos pecados sociales que implican la negación de Jesucristo y de su doctrina—sus causas y sus temibles efectos—los remedios que tenemos a nuestro alcance—y nuestras esperanzas en la vitalidad religiosa de Asturias". La sola enunciación de tan sugestivo tema dice ya a las personas entendidas todo cuanto nosotros pudiéramos exponer para realzar la trascendencia social de un tal documento...

Ni vaya nadie a temer que en el trascurso del mismo deje ni por un momento el ilustre Prelado de estar a la altura de las promesas de su citada Alocución; antes por el contrario, lo que allí hace es simplemente situarse "en medio del campo de batalla, libre de prejuicios, con el amor en el corazón y la paz en los labios": pero no una paz que sepulte, sino que deje triunfadora a la justicia...

Como maestro que es, empieza el Obispo de Oviedo por dar una definición luminosa de ese "movimiento social contemporáneo" de que todos hablamos; y dice que es "la actividad desarrollada para *reconstruir* la sociedad sobre *más justas bases* económicas, aumentando la prosperidad de los pueblos y extendiendo *al mayor número* de individuos el *bienestar común*". No creemos que se necesite ser un lince para dar a esta definición, en la que nos hemos permitido subrayar algunas palabras muy significativas, todo el alcance

que tiene, sobre todo en labios de un Obispo...

Pero aún se completa esta definición del movimiento social contemporáneo con las líneas que le siguen: "Este movimiento, dice el Prelado, *no puede ser más justo en sus aspiraciones*, y la Iglesia, adoptando una actitud conforme a su divina constitución y al ejercicio de su misión a través de los siglos, *le dió impulso*, lo alentó, lo iluminó con el tesoro de verdades que ella sola posee, y con doctrinas e instituciones que encauzaron el movimiento, preparó su triunfo con suavidad, agena a toda violencia..."

Se nos antoja que estas luminosísimas orientaciones sociales no han sido lo suficientemente meditadas, ni aun por muchos que tanto las han elogiado en la prensa española...

X. de EQUIS,
Doctor en Derecho

(Concluirá)

=====
Nuestros colaboradores

ALVARO LÓPEZ NÚÑEZ

Ocurre con este insigne escritor, que inicia hoy su colaboración en ASTURIAS AGRARIA, una cosa muy peregrina: es de los más leídos en España y de los más antiguos en la profesión de publicista, aunque no sea viejo, y sin embargo es de los autores menos "populares"... El hecho es indiscutible; ahora, en cuanto a su explicación, libre es cada uno de dar la suya. Yo tengo la mía, que es la siguiente.

Desde luego, saboreando sus artículos, que se cuentan por millares, y sus libros y folletos que se cuentan por docenas, no se descubre la explicación del fenómeno apuntado; resultan de tal modo interesantes, sugestivos, llenos de enseñanzas, de observaciones agudas, de puntos de vista luminosos, que no se explica uno cómo es tan

poco "popular" quien así escribe, y sobre todo quien ha escrito tanto y ha vendido tantos millares de ejemplares de sus libros y ha colaborado y colabora en revistas y periódicos de gran tirada.

Pero tratando personalmente a López Nuñez "lo comprende uno todo"; volviendo entonces la vista a sus escritos, se descubre fácilmente que se trata, en efecto, de un escritor demasiado «aristocrático», siendo el espíritu y el corazón más profundamente democráticos que se conoce; de un escritor, completamente como el individuo, como la persona, demasiado «serio», delicado, selecto para llegar a ser «popular»... Los escritos de López Nuñez resultan más "nobles", de una serenidad aún más augusta conociendo al autor que no sabiendo de su persona una palabra. Y así es como se da uno cuenta del secreto del fenómeno...

Este gran publicista lleva más de treinta años sembrando la buena doctrina social desde las populares columnas de "La Lectura Dominical", donde ha convuistado para su seudónimo, "Froilán León", un renombre de que él injustamente carece entre el pueblo; ho sido con Aznar y algún otro, de los que el Cardenal Guisasola tuvo siempre a su lado, y en él tenía plena confianza el insigne Purpurado ovetense... Y cuando en compañía de este Prelado inolvidable y de los más ilustres escritores católicos se vió «amenazado» de una condenación, él fué acaso quien con mayor tranquilidad se reía del absurdo intento: es que muy pocos como él han digerido y asimilado la medula social del Evangelio, y por eso se hallaba bien seguro de que se pretendía un disparate...

Oh, la inolvidable sonrisa del Cardenal Guisasola y de López Nuñez, ante el anuncio de que se había pedido su condenación, como defensores de doctrinas malsanas, perturbadoras y anticristinas...

JUAN DE SAHAGUN

=====
La embriaguez priva al hombre del don divino de la libertad—López Peláez.

LA FEDERACIÓN Y LOS SINDICATOS



B) Individualismo social

Parece una visible contradicción, y acaso lo sea de los pies a la cabeza, pero contradicción o no, se trata de un hecho, y no de un hecho cualquiera, sino de un hecho sobre toda ponderación lamentable en nuestro caso: ese individualismo liberal, que ha inundado de males el mundo social, ese individualismo, que quiere decir, en fin de cuentas, „egoismo”, contra el cual se han levantado precisamente los sindicatos de obreros y labradores, ha llegado a ser una verdadera enfermedad nada menos que de estos mismos sindicatos agrícolas, nacidos para luchar contra él y barrerlo del mundo...

¿Cómo se manifiesta ese absurdo pero indiscutible “individualismo” “sindical” en nuestro campo agrícola? De una manera inconsciente, como efecto de lamentables confusiones, de falta de claridad en las ideas, tal vez, ya que no las más de las veces, por culpa precisamente de los mismos que nos dedicamos a la propaganda, y que no siempre exponemos las cosas con la necesaria claridad: quiero decir que ese individualismo, tan eficazmente perjudicial como vamos a ver, no es siempre imputable a los que de él son víctimas, que se manifiesta sin que los mismos que lo practican se den cuenta de ello... Es bueno y de absoluta justicia advertirlo desde luego para que no se crea que se trata aquí tanto de censurar conductas como de aclarar conceptos y de marcar orientaciones convenientes.

Bien, pero ¿cómo se manifiesta ese

“individualismo sindical”? Pues todas sus múltiples maneras de manifestarse pueden ser reducidas a una, que las abarca o las incluye a todas; y bastará indicarla para que no pocos Sindicatos puedan decir, puesta la mano sobre el corazón, que ellos han caído y continúan en ese lamentable defecto: consiste esa manifestación del “individualismo sindical” en hablar de la Federación diocesana y de la Confederación nacional, y sobre todo en proceder con relación a ellas como si fueran *Obras extrañas*, como si se tratara de Instituciones con las cuales podemos tener estas o las otras relaciones, pero con las cuales no nos unen más lazos que con el tendero de la esquina o con el Sindicato de metalúrgicos ..

No pocos Sindicatos, en efecto, y hay que repetir una y mil veces que casi nunca consciente, voluntaria, maliciosamente; no pocos Sindicatos no ven en la Federación Diocesana—prescindamos ahora de la Confederación—lo que deben ver, sino una obra ajena con la cual pueden mantener las relaciones que en cada caso convenga, o no mantener ninguna. He ahí la esencia del “individualismo sindical”, he ahí a los mismos Sindicatos cayendo precisamente en el gran defecto social que vienen a curar en los individuos...

Pero bien entendido que este individualismo en los Sindicatos es mucho más irracional, dañoso e intolerable que en los particulares. Desde luego es para los Sindicatos tan perjudicial como para los individuos, quiero decir que éstos no necesitan del Sindicato más que el

Sindicato de la Federación; pero es que los Sindicatos, sobre hallarse de manera especial unidos y formando como un solo cuerpo con la Federación a que pertenecen, son, por mil razones, los más obligados a dar a sus socios el ejemplo de la indispensable disciplina social... ¿Qué fuerza puede tener un Sindicato sobre sus asociados, para regirse debidamente, si les está dando de continuo un tal ejemplo de independencia, de "individualismo" con relación a la Federación?

Sino mucho, abundan más de lo conveniente los Sindicatos que han comenzado con gran entusiasmo y buen número de socios, y que viven, si eso es vivir, lánguida y pobremente, infecundos y como aletargados... Tened la absoluta seguridad de que son de los que hablan de la Federación como de *cosa ajena*, de los que se han creído con

fuerzas suficientes para vivir sin contar con nadie, de los que son víctimas del mencionado individualismo...

Este es cosa mala en los particulares, pero en los Sindicatos, nacidos exclusivamente para matarlo, es la muerte, y la muerte ignominiosa... Sí, "ignominiosa": nacen para combatir la enfermedad de que voluntariamente se dejan dominar: aquí si que pega bien lo de "Médico, cúrate de tí mismo..."

Veamos qué debe ser para todo Sindicato la Federación a que pertenece, una vez bien sentado que al Sindicato le es tan necesaria la Federación como al individuo el Sindicato. Predicar la Asociación a los individuos y luego contribuir con su conducta a que el Sindicato practique el individualismo, es pedir "justicia y no por mi casa".

EL SINDICALISTA AGRARIO.

DIVULGACIONES

ALGO SOBRE LO QUE ES UN SINDICATO AGRÍCOLA

Quisiéramos insistir, aun a trueque de resultar machacones y pesados, sobre lo que es y no es un sindicato agrícola, a fin de que hasta los lectores menos familiarizados con estos estudios se penetraran bien de todo su alcance y de su verdadero alcance. Es poco cuanto se haga por barrer la confusión reinante en ese terreno, confusión que ha sido y está tal vez siendo causa de infinitas y amargas decepciones, tanto en los fundadores y directores como en los que integran esas obras sociales.

Por ejemplo, son bastantes los sacerdotes que, llenos de santo celo, a costa de grandes trabajos y grandes sinsabores, han llegado a fundar o a procurar que se fundaran sindicatos agrícolas, y hoy se hallan presa de profundo y doloroso desaliento porque el fruto de tantos afanes, *el fruto que ellos esperaban*, no corresponde a la magnitud del esfuerzo realizado...

Habían llegado a creer esos excelentes sacerdotes que iban a encontrar en el sindicato nada menos que la regene-

ración espiritual y temporal de la parroquia; que el pueblo, más que nunca unido a su pastor, llenaría la iglesia y frecuentaría los Sacramentos mucho más que antes, y que al mismo tiempo los sindicatos obtendrían ventajas materiales sin cuento.

Así que al ver pasar los años y advertir que tras de tantos sacrificios la parroquia seguía siendo en el orden religioso aproximadamente lo que era antes de fundarse el sindicato, y que en el mismo orden material las ventajas obtenidas no eran tantas y tan notables como las habían imaginado, de esos sacerdotes se apoderó un desmayo lamentable.

Tampoco los sindicatos se hallaban muy satisfechos de los beneficios obtenidos. Muchos de ellos habían llegado a creer que, como el sol los microbios, iba a barrer, con sola su aparición, el sindicato los males todos que aquejan al labrador: que iba a desaparecer la usura como por encanto, que se iban a comprar los comestibles baratísimos, que las fincas producirían frutos abundantes, que mejoraría el ganado y que, en fin, en adelante vivirían con gran bienestar y desahogo... Y al advertir que, aun siendo notables las ventajas del sindicato, distan mucho de llegar al extremo que esperaban, se dejan igualmente dominar por el desaliento.

Todos se consideran fracasados, pero el fracaso no es más que aparente y su explicación salta a la vista. (Prescindimos aquí de los sindicatos que realmente han fracasado porque han sido mal fundados y peor dirigidos; de todo esto ya se hablará convenientemente). La explicación de ese aparente fracaso no es otra que la carencia de una noción

exacta de lo que es un sindicato agrícola, de su manera de funcionar y de lo que de él fuera lícito esperar.

Y esta ignorancia en fundadores y directores no es en realidad imputable a unos ni a otros, sino debida, en la mayoría de los casos por lo menos, a que en artículos de periódicos, en conferencias y en mitines se ha procurado siempre despertar entusiasmos inconscientes con fáciles perspectivas de regeneración religiosa y material, antes que explicar y orientar técnicamente a esos fundadores y directores de sindicatos, lo cual ya no es tan fácil y exige estudios y conocimientos nada comunes.

No, el sindicato agrícola, con ser tan beneficioso, tan fecundo en bienes de toda clase, no lo cura todo; es, sin disputa, una gran obra de fomento y si hace falta de regeneración moral y material de la clase labradora; pero no hay que exagerar en ningún sentido su misión y su eficacia, no sea que esperando de él lo que no puede dar, lo creamos fracasado cuando diste mucho de serlo. Y puesto que he comenzado por mencionar el desaliento, bien infundado, de algunos sacerdotes, digamos de ellos dos palabras, para luego dedicar bastantes más a borrar el desaliento de los también aludidos socios de sindicatos.

El sacerdote, con sólo fundar un sindicato y laborar por la consecución de los fines señalados en los Estatutos, quizá no vea de pronto más concurrida la iglesia y más frecuentados los santos Sacramentos, pero como Consiliario de la Obra y alma de la misma, tendrá trato más frecuente con sus feligreses; en las juntas y reuniones no se limitará a tratar de negocios temporales y hallará

los patronos, a quienes a todos,—seamos siempre justos—ha habido que sacarles las mejoras, aún las más racionales, aún las que hoy nos parecen elementalísimas, cuyo olvido no concebimos, completamente a la fuerza. Un escritor asturiano ha observado que todas esas mejoras han seguido siempre este itinerario: primero, reclamación razonada de los trabajadores; segundo, negativa rotunda de los patronos; tercero, amenaza o planteamiento—generalmente planteamiento—de la huelga; cuarto, de ordinario después de haber solicitado la intervención de la fuerza pública en la cuestión, otorgamiento de la mejora solicitada.

¿Las organizaciones católicas? Por razones que no son del caso, han venido mucho después que las socialistas y han sido siempre infinitamente menos fuertes, y aunque si los patronos hubieran comprendido sus intereses, y sobre todo los de la paz social y la justicia, hubieran atendido las reclamaciones de los obreros católicos, sin atender a la fuerza de éstos sino a la razón que los acompañara, el hecho es que nunca se hizo caso de las organizaciones católicas... si no ha sido alguna vez sin más objeto que “dar en la cabeza” a los socialistas, lo que realmente no es hacer un gran favor a dichas organizaciones católicas... No, tampoco se deben a éstas las mejoras aludidas.

Y menos a los gobiernos, que si en realidad han establecido notables reformas, o ha sido bajo la presión de los mismos obreros o tienen un carácter general, y aquí yo hablaba de las mejoras que se han ido sacando a los patronos: aumento de salarios, disminución de la jornada de trabajo, higienización de talleres, minas, etc. Todas

estas grandes mejoras han sido conquistadas, y muchas veces tras grandes luchas, por las organizaciones socialistas. ¿Se quiere mayor imparcialidad por parte de un obrero radicalmente antisocialista?

Pues bien, como digo esto, digo que el socialismo ha fracasado. En el socialismo hay mucho bueno y mucho malo; no me importa averiguar si es más lo bueno o lo malo; me basta saber y decir que hay de todo, como en botica y en cajón de sastre. Ahora lo bueno del socialismo no es cosa del socialismo, sino de todos los que discurren rectamente, y no es nada descubierto o inventado por él porque es anterior al nacimiento de ese partido o escuela. En cambio lo malo, sí; lo malo es cosa suya, es lo que lo caracteriza, es lo que lo distingue de otros partidos y de otras escuelas.

Lo que hay de bueno en el socialismo (y no es suyo) es lo que ha triunfado en las citadas mejoras; y lo que constituye propiamente el socialismo, es lo que ha fracasado por completo, y lo que en su fracaso ha dado vida al comunismo... Pero este artículo va resultando largo.

MANUEL FERNÁNDEZ.
Obrero.

Que se admire la belleza y el orden de los astros que adornan el cielo, nada más justo; pero como, después de todo, no dejan de ser objetos sensibles, quiero que se ponga su belleza muy por bajo de la belleza verdadera. Quiero, pues, que la belleza del cielo visible no sea más que la imagen de la del cielo inteligible—Sócrates.

NUESTROS SINDICATOS AGRÍCOLAS

oooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooo

I.—El de Sariego

ASTURIAS AGRARIA se propone dar a conocer la historia y funcionamiento de nuestros Sindicatos, así como los felices resultados por ellos obtenidos, no menos que las dificultades con que han tenido que luchar, los medios de que se han valido para vencerlas y hasta los mismos fracasos a que por cualesquiera causas hubieran sido arrastrados...

Parécenos que ésta será la mejor y más fecunda manera de alentar a los que dudan y de animar a los que no acaban de decidirse y de comunicar fuerzas y alientos a los que tal vez hayan visto defraudadas muchas esperanzas y esterilizados muchos esfuerzos...

Se dice, y es una indiscutible verdad, que Fray Ejemplo es el más excelente de los predicadores, y nosotros queremos predicar con el ejemplo: con el ejemplo de los demás, naturalmente, pero con el ejemplo al fin, y con ejemplos que no podrá nadie rechazar como de seres cuya imitación fuera imposible...

Los que aun siguen creyendo—o diciendo, lo que no es lo mismo—que los Sindicatos no sirven para nada de provecho, así como los que, por cualquier motivo, no han podido sacar de ellos ninguno, podrán convencerse, leyendo estos datos, de que no se trata de Obras tan infecundas ni necesariamente encaminadas al fracaso...

A la vista de lo que vamos a exponer en esta Sección, todos podrán preguntarse: Si estos han llegado a semejantes

resultados ¿por qué no he de llegar yo? Si estos han sabido vencer tales dificultades ¿por qué yo he de crearme incapaz de vencerlas? Si estos no se han amilanado ante tal o cual inevitable parcial fracaso ¿por qué he de dejarme yo amilanar ante fracasos menores y más fácilmente subsanables?

Por muchas razones, que los lectores adivinan: por ser de los más antiguos, si no el más antiguo de todos los asturianos, por su historia llena de éxitos admirables, por la multiplicidad de sus instituciones y por su floreciente estado, el Sindicato de Sariego, fundado y dirigido durante años por nuestro muy querido amigo el actual párroco de Olloniego, D. Joaquín del Valle y Villa a quien tanto debe la Federación, es el más indicado para romper la marcha en este glorioso desfile.

* * *

El Sindicato Agrícola de Sariego fué fundado el día 10 de Junio de 1907, de suerte que cuenta ya con una existencia de más de quince años, lo que habla tanto en favor de los avisados labradores que lo han constituido desde el primer momento, como de su providente fundador. La Real Orden aprobatoria de este Sindicato lleva fecha 1 de Agosto de 1908.

Los Estatutos porque se rige han sido redactados por los mismos socios fundadores, quienes bajo la acertada dirección del párroco fueron rumiando y acicalando artículo por artículo, examinando todos los detalles, exponiendo cada cual sus pareceres, consiguiendo que al fin fuera aquello "obra de todos".

La colaboración que había de serles luego tan beneficiosa en el Sindicato, comenzó desde la misma redacción de los Estatutos.

Cuenta actualmente el Sindicato con seis importantísimas Secciones, de las cuales será oportuno hablar separadamente. Empecemos por la que es alma y nervio de todas las restantes: La Caja Rural. Esta nunca bien ponderada institución, tan necesaria por lo general, en todo caso tan conveniente y que tanto miedo inspira a los que no se han detenido, como fuera deseable, a estudiarla en su admirable mecanismo, la Caja Rural está allí implantada como ha de estarlo para ser segura e impedir que ocurran las quiebras por temor a las cuales tantos reculan ante esta condición; está basada en la *responsabilidad solidaria de todos los socios* de la misma; y es todo un microscópico pero muy floreciente Banco Rural, que cada labrador tiene "por suyo", y ahí radica su envidiable prosperidad...

El capital inicial de esta Caja fueron dos mil pesetas: mil impuestas durante un año sin interés alguno por el Ilmo. Sr. Obispo, y otras mil impuestas por el Monte de Piedad en las mismas generosas condiciones. Pero el grano de mostaza cayó en tierra fértil, dió con excelentes cultivadores y se desarrolló espléndidamente.

Hasta fines del año próximo pasado tuvo su Caja de Ahorros un movimiento de capital de 219.112,15 pesetas, y de 283.804,88 su Caja de Préstamos; resultando, por tanto, un promedio anual de 14.607,50 y 14.920,32 respectivamente. Los lectores discretos pueden, ante estos datos elocuentísimos, darse cuenta de los beneficios que esta

bienhechora institución habrá proporcionado a los afortunados—afortunados por previsores e inteligentes—labradores de Sariego.

Los socios tienen una tal confianza en "su" Caja y le profesan tal cariño, que en ella realizan todas sus operaciones de crédito. Si venden su pareja de bueyes, una vaca, un ternero, ingresan inmediatamente el importe en la Caja, y si tienen que adquirir una pareja, una vaca, una finca, a la Caja acuden en busca del dinero.

Se han hecho muchos centenares de préstamos, y esta es la hora en que no se ha dado el caso de perder ninguno, ni de tener siquiera que acudir al Juzgado para reclamar el pago. Bien es verdad que allí se hacen las operaciones "como es debido", sin contemplaciones contraproducentes, nunca "a la buena", sino como han de hacerse estas cosas; siempre "con su cuenta y razón". Procediendo así, lo que ocurre en el Sindicato de Sariego, aunque digno de ser mencionado, no tiene nada de particular: es la consecuencia ineludible de hacer las cosas bien.

En cierta ocasión, un deudor de la Caja vino de tal modo a menos que no le fué posible saldar su deuda. No ocurrió nada anormal; el fiador pagó por él sin oponer la menor excusa, que en todo caso hubiera sido inútil. Se hizo cargo de la obligación contraída, y la cumplió.

LUCAS PÉREZ,

De la Federación Diocesana.

(Concluirá)

Más triunfos le consiguió a Hércules su discreción que su valor—
Gracián.

LO QUE DICE UN MINERO**SOBRE LA PARTICIPACION EN DIRECCION
Y BENEFICIOS**

Es recurso periodístico tan manoseado como fácil el de colocar en boca de quien quiera que sea, pero siempre de alguien que queca en el anónimo, aquello que se quiere decir, pero que el periodista no se atreve a decir por su cuenta y riesgo.

No se trata ahora de utilizar este desacreditado recurso; las líneas que se van a leer, y sobre cuyo contenido hemos de volver «por nuestra cuenta» para hacernos eco en estas páginas de lo que es hoy doctrina vulgar y corriente entre los grandes pensadores católico sociales del mundo entero, expresan «literalmente» el pensamiento de un obrero que extrae carbón en una mina de la rica cuenca del Nalón.

Y en realidad damos cabida con el mayor gusto en estas columnas a las observaciones del minero, no porque las consideremos originales y peregrinas, sino porque acaso convenga que muchos se vayan enterando de lo que sobre estos grandes problemas del momento piensan nuestros trabajadores.

Nos dice así el que ha inspirado esta advertencia leal:

«Los patronos dicen que no pueden sostener los jornales actuales a causa de que producimos poco y no pueden competir en precios con el carbón extranjero. Pues bien, rebájesenos el 10 por 100 en los salarios, pero que se nos dé intervención en la administración para saber si es cierto que no existen ganancias, y que se nos oiga o se pida nuestro parecer acerca de los medios que convendría poner en práctica para conseguir un aumento en la producción; y quizá pudiéramos orientar a la clase patronal, aunque otra cosa crean, en favor de sus intereses, con los que tienen los nuestros tan íntima relación.

Désenos una participación proporcional y equitativa en los beneficios, y todos nosotros tendríamos sumo interés en que la industria minera camina-

se próspera. No sucedería lo que pasa con frecuencia en la mayoría de las Empresas mineras, en las que el carbón queda enterrado en gran parte, porque al minero lo que le preocupa es avanzar en las galerías y tajos, pues según los centímetros o metros que avance así cobra, y los encargados de la medición a eso miran únicamente, aunque las toneladas de carbón arrancado queden allí mismo sepultadas entre los escombros. Si se nos diese la debida participación en los beneficios, los obreros seríamos vigilantes unos de otros, no consentiríamos los vagos, y se acabarían las «siestas» de los lunes, porque todos estaríamos interesados en que las minas tuvieran el máximo de rendimiento, y haríamos por evitar que otros se lucrasen con el fruto de nuestros sudores.

Nosotros comprendemos que no todos estamos capacitados para vivir en un régimen semejante de amigable concordia entre el capital y el trabajo. Pero sobre que no lo están mucho más ciertos consejeros de Administración, también es cierto que no somos nosotros los culpables de la ignorancia y atraso en que yacemos; los verdaderos culpables son los patronos que, salvo rarísimas excepciones, jamás se han ocupado de nosotros ni de nuestros hijos, dejándonos abandonados a nuestras propias fuerzas y sin abrirnos un centro de cultura donde poder instruirnos y educarnos.

Verdad es que algunos sostienen escuelas donde se educan nuestros hijos, pero casi ninguna de esas escuelas fué fundada por la espontánea iniciativa de los patronos, sino siempre a instancias de algún benemérito sacerdote, que con gran trabajo lograba sacar algunas pesetas para sostener esas tan necesarias instituciones.

Y no sólo no han hecho nada por elevar nuestro nivel moral, sino que algunas veces, con sus malos ejemplos y sus frecuentes escándalos en orgías

mercancías vendidas, por la suma del "Haber", y la ganancia o pérdida originada, por la diferencia entre el «Debe» y el «Haber».

Si las mercancías se han vendido por más valor de su costo, claro está que tiene que haber ganancia, y por tanto sumar más el "Haber". En caso contrario, sumará más el "Debe", y la diferencia será pérdida.

Esto, en el caso de que se hayan vendido todas las mercancías adquiridas, pues claramente se ve que, si no es así, para averiguar la ganancia o pérdida, hay que añadir, a la suma del «Haber» de la cuenta, el valor de la existencia.

ARMANDO FIDALGO ESTRADA.

De la Oficina de la Federación.

ECOS SOCIALES COSMOPOLITAS

I. --DEL MUNDO OBRERO

A) **Las cantinas infantiles.**—En el número anterior hemos mencionado, con el debido elogio, el rasgo paternal de nuestro señor Obispo en favor de los niños de los mineros huelguistas, rasgo que en su día fué justamente apreciado por toda la prensa, desde "El Noroeste" a "El Carbayón", pero de cuyas consecuencias no se ha hablado apenas en los periódicos, aunque ellas siguen siendo la actualidad en nuestras cuencas mineras.

Debido a este silencio, parécenos que en el resto de Asturias el público no se ha dado exacta cuenta de lo que suponen la fundación y el funcionamiento de todas esas admirables y providenciales "Cantinas infantiles gratuitas" que, gracias a la iniciativa feliz y a la generosidad inagotable del insigne Prelado, funcionan en los centros mineros, apartando el hambre de tantos seres inocentes.

Beneméritas religiosas llevan la dirección de las cantinas, y distinguidas señoritas, llenas de bondad, ayudan a las Hermanas en la distribución de las comidas entre centenares de niños, algunos de ellos llegados de pueblos lejanos.

En una de las innumerables cartas que recibimos y nos hablan de esta grande Obra, se nos dice lo siguiente,

con referencia a la Cantina de Laviana: "Pero lo que nos conmovió hasta el extremo fué el observar que casi todos los niños se guardaban una buena parte de su comida, y que al preguntarles si no les gustaba, nos contestaron que sí, pero que lo llevaban para que también comieran sus padres, "porque en casa no hay nada"... ¡Pobres niños, que se privan de gran parte de su ración de pan y de carne para llevárselo a sus padres, hasta ese punto necesitados! ¡Bien haya la caridad de un Obispo que así inicia su pontificado, bendecido con toda el alma por miles de familias, a cuyos padres consuela y a cuyos niños libra del hambre y de sus consecuencias horribles en tales criaturas!"

Esta grande Obra de un Obispo que para cuanto sea hacer bien a los necesitados no encuentra límites, ha sido admirable y no menos generosamente secundada por todo el Clero y personas piadosas. ¡Cuánto debe de decir todo esto a esos pobres obreros, tantas veces engañados por los que, para fines inconfesables que ya todos conocemos, les pintaban a "los curas" como enemigos del pueblo... ¡del pueblo, que es de donde salen precisamente los sacerdotes!

B) **La huelga minera.**—Por fin se ha resuelto, mejor diremos, ha termina-

do por ahora esta huelga absurda que duró cerca de tres meses. Patronos y obreros, cansados de forcejear, para que nadie apareciera vencedor, han preferido poner ese preciado laurel en manos del ministro del Trabajo, el cual, por cierto, ha vuelto a Madrid emulando a César de vuelta de las Galias, y dando la sensación de que hasta su llegada, Asturias era, con motivo del paro minero, un infierno...

La verdad es que el ministro, a pesar de dárselo todo hecho, no acertó con la primera Real orden—que no debiera ser tal, sino un simple laudo—; que luego dictó una segunda reformando la primera; que ésta segunda, disponiendo que los trabajos se reanudaran el día 9, salió antes de que se celebrara el "referendum" obrero, que si, como pudo muy bien ocurrir, llega a ser contrario al convenio entre Sindicato, Patronal y ministro, hubiera dejado a éste en buen lugar...

Y cosas tan graves debieran tratarse más seriamente... Por lo demás, los obreros vuelven al trabajo con una rebaja del 5 por 100 en los salarios y con la promesa de intensificar la producción en un 10 por 100; pero si este aumento llegara al 20 por 100, desaparecería la rebaja mencionada de los salarios.

Felicitémonos de la terminación de esta huelga lamentable y hagamos fervientes votos porque cuando se reproduzca (y Dios quiera que tarde mucho en reproducirse) halle una más sabia asistencia médica.

II.—DEL MUNDO AGRARIO

A) **Repoblación forestal.**—En gran parte de la provincia de Santander, como en su hermana la de Asturias, hay muchos montes pelados, que no hace mucho eran bosques magníficos, talados bárbaramente por la avaricia y no repuestos debido a la incuria de los hombres...

Pero en Santander, según leemos, se ha comenzado a reparar tan lamentable devastación, más triste cuando como aquí encontraría el impulso creador de la naturaleza.

"En el pueblo de Polanco, donde tenía su casa solariega el gran novelista D. José María de Pereda, decía últimamente "A B C", celebróse una asamblea a la que asistieron un hijo del inmortal autor de "El sabor de la tierruca", don Vicente de Pereda, también novelista insigne; delegados del Instituto Nacional de Previsión y del de Santander y el Sindicato Agrícola; y en dicha reunión se acordó todo lo conducente para que en el más breve plazo posible se instaurase el coto forestal de Polanco, mediante el cual se plantarán más de cien mil árboles (ya lo están muchos) en el monte de Polanco, estéril y baldío en la actualidad.

Esta obra, que quisiéramos ver imitada y multiplicada en toda España, es el mejor homenaje que pudiera rendirse a la gloriosa memoria del excelso escritor montañés que tanto amó a los árboles."

El hermoso ejemplo de Polanco ¿no tendrá imitadores en Asturias, donde tanto se puede hacer en ese sentido, y donde, como en ninguna parte, sabemos la riqueza enorme que supone el arbolado?

Nuestros entusiastas Sindicatos podrían ir pensando en tan importante mejora...

B) **Caseríos modelos.**—El Sindicato de Fomento de Vizcaya, elevó a la Diputación provincial una exposición proponiéndole la adquisición de varios caseríos situados en diferentes puntos de la provincia para cultivarlos con arreglo a los principios de la agricultura moderna y para que sirvan de modelo a los labradores.

Estos caseríos, una vez dotados de toda clase de elementos de producción serían vendidos en pública subasta empleándose el importe de la venta en adquirir otros nuevos.

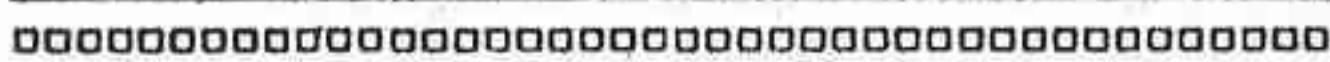
Es una idea que produciría resultados muy beneficiosos y que nosotros brindamos a nuestra Diputación provincial y a nuestros Sindicatos.

C) **Centenario de San Isidro.**—Organizadas por la Confederación Nacional Católico-Agraria, se celebrarán en Madrid grandes fiestas para conmemorar el tercer centenario de la canonización de S. Isidro Labrador. Las fiestas consistirán en un Congreso Social Agrario y en una Peregrinación Espiritual.

La Peregrinación Espiritual tiene por objeto rendir un tributo de veneración al santo Patrono de los labradores, ante la reliquia preciosa del cuerpo de S. Isidro, que se conserva en la Catedral de Madrid.

Además de la Peregrinación Espiritual habrá otra real y corporal en fecha que se anunciará oportunamente y es de esperar que a esta envíen su representación todas las Federaciones y Sindicatos.

La fecha en que se celebrará el Congreso Social Agrario está aún por determinar.



Los que pretenden ser reformadores no pueden crear nada durable; pronto se desilusionan y concluyen por aceptar un cargo público o un empleo retribuido.—Ganivet.



NOTICIAS

AGRADECIMIENTO.—Con motivo de la publicación del primer número de ASTURIAS AGRARIA hemos recibido muchas y muy valiosas felicitaciones, que muy de veras agradecemos y que nos obligan a redoblar nuestros esfuerzos para ver si podemos corresponder a lo que de nosotros se espera.

Y tanto como estas felicitaciones,

que así nos alientan, agradeceremos cuantas observaciones nos hagan los que, por estar dedicados a las Obras que esta revista se propone intensificar, saben, mejor que nadie, lo que necesitan y lo que debemos hacer por ellas.

Trabajemos todos en perfecta y fraternal colaboración, y se verá muy pronto hasta dónde podemos llegar.

NUEVOS SINDICATOS.--Han sido presentados en el Gobierno Civil los documentos relativos a la constitución del Sindicato Católico de labradores «La Unión», de Barcia, en Luarca. Componen su Junta Directiva los señores siguientes: presidente, don José Ramón García Álvarez; vice, don Manuel Suárez y Suárez; secretario, don Francisco Fernández Rodríguez; tesorero, don Amalio Menéndez García; vocales, don Julián Rodríguez García, don Vicente Rodríguez Fernández, don Ramón Fernández Fernández y don Justo Martínez García.

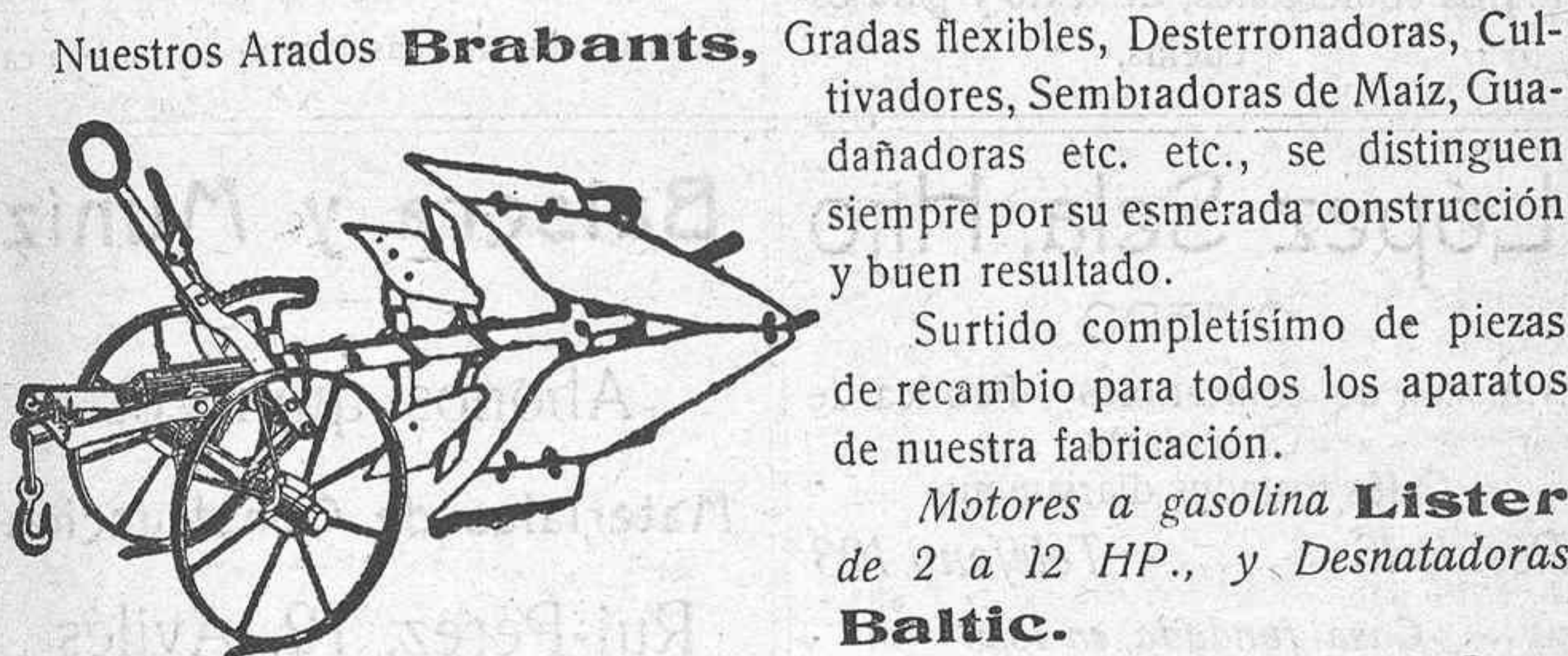
Felicitamos cordialmente a todos, les damos la bienvenida y hacemos votos porque el Sindicato «La Unión» haga honor a su nombre y tenga pronto vida vigorosa y fecunda.

ADVERTENCIA LEAL.--Nuestros labradores deben proceder con mucha cautela en la adquisición de superfosfatos, pues la feroz competencia que existe para la venta de este abono, si por una parte favorece al labrador porque abarata el precio, por otra parte facilita el engaño de que bastantes han sido ya víctimas. Sobre este interesante asunto volveremos a hablar con mayor detenimiento; por hoy baste lo dicho.

Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola
VITORIA



Nuestros Arados **Brabants**, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras etc. etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.

Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina **Lister** de 2 a 12 HP., y *Desnatadoras* **Baltic**.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino núm. 8

Francisco Rojo Cortés

OVIEDO

ROSAL, 12 Y 14 Y FRUELA, 5

APARTADO DE CORREOS 44

TELÉFONO NÚM. 92

Almacenes al por Mayor de Quincalla, Paquetería y Pasamanería
Tejidos, Puntillas, Sedas, Mercería, Calzado, Alpargatas,
Camisetas, Cordelería, Bramante, Boinas, Fajas, Libros Co-
merciales, Papel y Sobres para cartas, Menaje de Escuelas,
Medias y Calcetines, Pañolería, Mantas de Palencia, Mallor-
ca, Morellana y de Jerga, Estambres, Paraguas, Alforjas,
Cinchas, Colchas, Libritos de fumar (varias marcas)
Perfumería en general, Juguetes, Zapatillas. & &

CUENTA CORRIENTE CON EL BANCO DE ESPAÑA

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

— DE —

Celestino Collada Vega

Uría 26. -OVIEDO.-Teléfono 12-71

Misales y Brevarios de las nuevas ediciones.

Libros comerciales, de texto y para escuelas.

ALMACEN AL POR MAYOR

de

HARINAS, CEREALES Y SALVADOS

Segismundo Izquierdo

Fray Ceferino, 21

Teléfono 11-61

OVIEDO

Antes de comprar, consulten precio con esta casa

López Sela, Hijo

OVIEDO

Almacén de comestibles y Fábrica de Chocolates

Cafés tostados diariamente

Rosal, 16

Teléfono 103

Casa fundada en 1850

Balsera y Muñiz

Abonos químicos

Materiales de Construcción

Rui-Pérez, 12.-Avilés

De la Acción Social

Definiciones y principios

I. Diferentes aspectos de la Acción femenina.—II. Las tres escuelas clásicas ante la cuestión social.—III. La participación de los trabajadores en la gestión de las industrias.

Por M. Arboleya Martínez

Tres conferencias de vulgarización social, a las que los Padres Noguer, jesuita, y Albino, dominico, han dedicado, en las grandes revistas "Razón y Fé" y "Ciencia Tomista", respectivamente, largos y profundos artículos, que constituyen su mejor recomendación.

DOS PESETAS el ejemplar.

Escobedo Hermanos

Fábrica de Bolsas de papel
PAPELES DE ENVOLVER

— **Imprenta** —

Sellos de caucho.-Rótulos de esmalte

Palacio Valdés, 8 :: Teléfono n.º 12-46

OVIEDO

INDUSTRIAS ZARRACINA (S. A.)

— **GIJÓN** —

Grandes fábricas de Sidra Champagne, Chocolates, Harinas y Pan

La Sidra Champagne ZARRACINA se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

Federación Diocesana de Sindicatos Agrícolas de Oviedo

COTIZACION DE ESTA PLAZA EN 14 DE AGOSTO DE 1922

Superfosfatos, Escorias y Kainita

Los mismos precios y condiciones que en el número anterior con la variante de que los superfosfatos de la Manjôya son a 11 pesetas los 100 kilos para remesas de 10 toneladas en lugar de 11,50 que decíamos en el número 1.º.

Harinas	}	Fuerza Mercedes.....	85, pts.
		" otras marcas.....	84.
		Castilla extra.....	60.
		" 1. ^a	58.
		" 2. ^a	57.
Piensos	}	Tercerilla 1. ^a , con saco.....	39 pts.
		" 2. ^a ".....	37 "
		Harinilla 1. ^a ".....	34 "
		" 2. ^a ".....	32 "
		Salvadillo, ".....	26 "
		Salvado ".....	27 "
		Maíz-Plata ".....	30,50
Aceites	}	De Oliva corriente, en barricas..	203 pts.
		De Guadalquivir, la caja.....	96,50 "
Arroces	}	Corriente.....	68 pts.
		Superior.....	72 "
		Matizado.....	78 "
Azúcares ...	}	Florete P. G.....	1,90.
		Blanca molida.....	1,80.
		Cubana.....	1,75.
Jabones	}	Chimbo.....	1,34.
		Sevilla.....	1,35.
Bujias			1,55.

Observaciones

A causa de la constante fluctuación del mercado, esta nota solo servirá para orientar en los precios. Estos están muy sostenidos en los azúcares, aceites y harina de Castilla. Las de fuerza en suba continua, debido a la prohibición de importar trigo extranjero, el maiz ha subido otras dos pesetas a causa que sólo dispone de este grano el trust asturiano; en baja los arroces. La Federación solo servirá al precio, en plaza, del día en que se haga el pedido.

"Asturias Agraria"

REVISTA DE CUESTIONES SOCIALES

Artículos doctrinales.-Crónicas de la Acción.-Orientaciones sociales.-Cuestiones de actualidad

Se publica los días 1 y 15 de cada mes en números 16 páginas por lo menos

Precio de suscripción

Un semestre . . . TRES PESETAS

Un año CINCO PESETAS

Para los anuncios, entenderse con la Administración: San Juan, 10, Bajo.- Apartado 77.—OVIEDO

Artículos en cartera

Se irán publicando en números inmediatos, los siguientes artículos:

LOS EXPLORADORES MURCIANOS, por el Excmo. Sr. D. Ricardo Codorniu, Ingeniero de Montes.

LOS INTERESES DE LA INDUSTRIA, por D. Juan de Hinojosa, abogado y publicista.

LA OFFICINA PATRONAL, por M. Arboleya.

LAS CUEBRAS DE OBRAS.—¿CULPA DE LAS DOCTRINAS O DE LOS HOMBRES?, por J. del Pino y Núñez, periodista.

ARCHIVO JURÍDICO.—LEGISLACION SOCIAL, por el Licenciado Ene.

Otros colaboradores

Han anunciado el envío inmediato de artículos:

D. Juan Francisco Morán, canónigo de Madrid y Consiliario General de la Acción Católica de la Mujer.

D. Armando Castroviejo, profesor de Economía Política en la Universidad de Compostela.

El P. José de Gafo, dominico, redactor de "Ciencia Tomista".

D. Juan Francisco Correas, Director de la Acción Agraria de Jaén.

D. José Polo Benito, Dean de Plasencia y publicista.

D. Jesús Andrés, de la Federación Diocesana de Ciudad Real.